

## Limpieza de restos

(Pinchar sobre la imagen para ampliar)

No cabe duda que una de las partes importantes de la Anatomía es la dedicada al estudio de todo el sistema óseo del organismo, por esta razón es imprescindible que se posea una buena colección de huesos, tanto separados como articulados por regiones y miembros. Nos referimos a la necesidad docente de poseer una OSTEOTECA.



Es lógico pensar que estos restos óseos para su posterior manipulación han de sufrir un proceso de limpieza que garantice la absoluta carencia de otros tejidos, así como asegurar su uso con las debidas medidas de higiene.

En primer lugar y una vez conseguidos los huesos, se hace una primera clasificación antes del proceso de limpieza. Si obtenemos los correspondientes a un mismo individuo, se organiza este proceso de forma que no se pierda ninguno para su posterior almacenaje en un mismo estante o vitrina. De los huesos sueltos se seleccionan los de mejor calidad (que no tengan la cortical deteriorada, que no le falten fragmentos, etc.), y los otros se utilizarán para posibles cortes o secciones con el fin de estudiar distintos aspectos óseos (líneas de fuerza, trabéculas, etc.)



Para este proceso de limpieza citado, se necesitan los siguientes materiales:

- tijeras
- pinzas con dientes
- pinzas sin dientes
- cepillos
- pinceles
- formones
- espátulas
- pinzas gubias
- guantes de goma
- mascarillas
- delantal de hule
- estropajo con esponja
- cubos de distintos tamaños
- bateas o bandejas de distintas dimensiones.



De igual manera hemos de surtirnos de los siguientes productos de limpieza y reparación:

- detergentes
- lejías
- agua oxigenada 110 volúmenes
- cera virgen



Ya dispuesto todo el material y productos reseñados anteriormente, nos situaremos en una mesa de fácil limpieza y en la que podamos contar con abundante agua corriente y una fuente de luz. Ahora podemos iniciar el proceso de la siguiente forma:

- Quitamos los restos de tejidos y tierra adheridos a la superficie ósea.
- Se sumergen en agua y detergente dejándolos en esta solución durante veinticuatro horas, dependiendo este y otros procesos del tiempo, calidad y estado del hueso.
- Al día siguiente se enjuagan con abundante agua corriente para eliminar por completo el detergente.
- Se introducen en otra solución a base de agua y lejía al 10%, entre dos y tres horas.
- Enjuagamos con agua corriente y se hace una segunda inspección para que no queden restos adheridos, empleando cepillo y estropajo que no deteriore la superficie externa.
- Previamente, hemos preparado un cubo alto con agua y agua oxigenada de 110 volúmenes al 10 ó 15%, manteniéndolos en esta solución unas horas.
- Finalmente, se enjuagan concienzudamente con agua corriente y se dejan secar al sol, si es posible, durante uno a dos días, dando la vuelta a los huesos para que los rayos solares sean recibidos por todos sus lados.



Una vez terminado todo el proceso se clasifican y almacenan en lugar seco para su posterior montaje-articulación, si procede.

Anatómicamente queremos demostrar, que la limpieza de restos óseos la podemos realizar, bien desarticulando los huesos para su estudio, o diseccionar el esqueleto respetando sus propios cartilagos con sus ligamentos.

- Trabajo realizado por: JUAN JOSE LÓPEZ NICOLÁS, Técnico especialista en disección
- Trabajo fotográfico: ENRIQUE LÓPEZ NICOLÁS, Oficial de laboratorio de disección
- Bibliografía: " MANUAL SOBRE PROTOCOLOS Y TÉCNICAS DE UNA SALA DE DISECCIÓN." Autor: JUAN JOSÉ LÓPEZ NICOLÁS, Técnico especialista en disección. Libro publicado por: UNIVERSIDAD DE MURCIA

D. Jose Martinez Nicolás.

Por la labor prestada y por su colaboración en cuanto el manejo del instrumental y conocimientos anatómicos

Agradecimientos:

- A D. Manuel Villena, Técnico especialista de disección, de la Universidad de Málaga por su asesoramiento anatómico.
- A D. Angel Madrid, Técnico especialista de disección de la Universidad de Málaga por la ayuda prestada tan desinteresada, y por que siempre que lo he necesitado lo he tenido tras el teléfono, resolviendo cualquier tipo de dudas.
- A D. Francisco Gallego García, licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Murcia, por sus clases teóricas de anatomía humana y por su dedicación para mi formación.

